

ca, y os hágais mal quisto con él: Esto es lo que ahora se usa, y lo que vemos comunmente en el mundo: *

* *Nō amat pessimis eum, qui tñiles eum, qui se corripit.*
Los malos no aman, si no antes abotrecen, a los que les avisan de sus defectos: * y les dicen las verdades. Comparando Santos a estos, a los enfermos, que están frenéticos, y locos, que no permiten, que venga a nec ad sapientem: ellos el Medico, antes huyen de él, y resisten a las medicinas que les aplican, y las echan de si por la grandeza del mal, y porque no sienten estar enfermos. Prov. 15. 12

* *Veritas odium parit.*
Y es comparación del Espíritu Santo: * El que aborreice la corrección, y el aviso, no solo digo, que tiene falta de virtud, y humildad, sino que tiene falta de seso, y de juicio; loco, y frenético está; pues aborreice la medicina, y se buelve, è indigna contra el Medico, que le quiere curar, y remediar.

* Aug. epist. 87. ad Fælicitatem, & Rusticum, & epist. 167
Le quieren curar, y remediar.

CAPITULO III.

DE LOS INCONVENIENTES, Y DAÑOS, que se siguen de no recibir bien la corrección.

* Qui increpat, lega a tanto esta soberbia, y docura, que ya apenas ay, quien se atreve a corregir, ni morietur. Pro. 15. 10

Prov. 15. 10
& 32. * Lega a tanto esta soberbia, y docura, que ya apenas ay, quien se atreve a corregir, ni morietur.

Et qua abiicit curar? * que no le curen, ó le dejen morir, dice el Sábio: Pues esto merece, * el que no quiere que le corrijan, toma a mal el aviso, que le dan. Merece, que no le corrijan, ni le avisen de nada; sino que venga a tener faltas graves, y que a todos los demás sean publicas,

cas, y se murmuré de ellas, y que a él no aya quien se las diga. Y así suele acontecer a los tales, y es de los mayores castigos, que les puede venir. * No se quiere aprovechar de la cura, y de la medicina, dexamosle. Quando la viña se dexa sin podar, y sin cavar, por perdida se dexa. Pues así dexan a uno por perdido, y por desafuciado, quando le dexan de corregir, y por no tomar bien el aviso, y corrección.

Nuestro Padre Francisco de Borja, tratando de los inconvenientes, y daños, que se siguen de no recibir bien la corrección, y aviso, dice: Que de ai vendremos a parar en uno de dos inconvenientes graves; y serán, que, ó que por falta de corrección, y avisos, se estorbarán los defectos aposentados, y de assiento, en aquellos que los tuvieren, por no aver quien ose tratar de poner medicina a enfermo tan impaciente. O si los avisos se dan a quien tiene necesidad, si en lugar de agradecimiento facan de ello amaritud, y passion, ó division, con el que se le avisa, en breves días vendrá la casa a ser una laguna de hiel, y amargura, causada por falta de conocimiento de los imperfectos, que no admiten el aviso, y corrección; sino que toman por injuria, lo que avian de tomar por gran beneficio, y quedan agraviadoss, y enconados, de lo que avian de querer agradecidos, haciendo de la triaca ponzoña. *

Así avia de temer uno mucho; si me dexan a mi de curar, por ser yo mal enfermo? Si me dexan de avisar de mis faltas, porq alguna vez no tomé bien la corrección, y el aviso? Y desea alli nuestro P. Francisco, que conservemos, y llevemos adelante aquella simplicidad, caridad, y llaneza de los principios, quando no solamente no daba ocasión de amaritud la corrección, y aviso del defecto, sino engendraba un amor entrañable, y un agradecimiento grande.

Vn Doctor grave compara a los que no quieren ser corregidos al Demonio, porque se hacen incorrigibles: * y el ser corregible, ó incorregible, es lo que distingue al hombre pecador del Demonio; porque el

* Curavimus Babylonem, et non est Sata-ua: derelin- quamus eam. Jerem. 51. 9

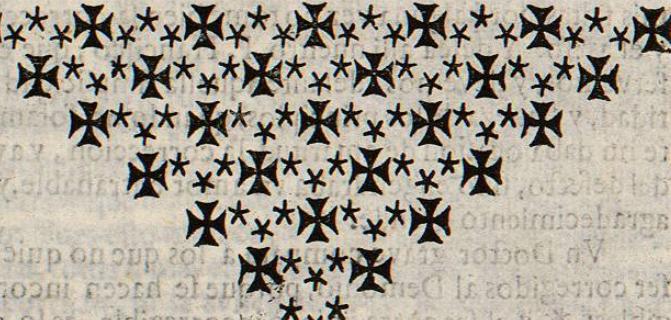
P. Francisc. de Borja, in epist. ad So- cietatem.

Qui non vult coripi, non hom-

* hombre , por pecador que sea , mientras está en esta vida mortal , es capaz de correccion , y el Demonio no. Y trae para esto aquello de el Sabio: * Qui odit cor- vestigium est deptionem, El que aborrece la correccion , es pisado del peccatoris; id- pectoris ; esto es de el diablo , que por antonomasia se est diaboli. Eccles.21.7 llama pecador. De manera , que assi como la pisada , y huella de el pie , es semejante al pie ; assi el que aborrece la correccion , es muy semejante al Demonio ; porque se hace incorrigible , pues di est . huius cierra la puerta a vno de los medios mas propios , conversatio y de mas fuerza , y eficacia para su emmienda. inter reliquos San Basilio dice de estos vna cosa digna de frates per- consideracion : * La conversacion , y compagnia de nitiosa est , si- estos tales , que no quieren ser corregidos , y reci- quidem exem- ben mal el aviso , es , dice , muy perniciosa para plo suo à sus- los demas Religiosos , con quien viven ; porque con cepto certami- su mal exemplo les van pegando la roña , y po- ne ceteros ab- co gusto (ó por mejor decir) disgusto , de ser cor- ducit. regidos , y avisados ; y assi los retraen de aquello ,

Basilius in a que vinieron a la Religion , que es a emmen- Regul. bre- darse , y reformarse. Y manda San Basilio , a vior. num. estos tales los aparten de la comuni- 159. & in cacion , y trato de los demas , epistola af- porque no les peguen cetica ad quamdam esta peste. canonica.

* Basilius in animadver- sionibus adversus canonicos delinquen- tes, §.2.



CAPITVLO IV.

QVANTO IMPORTA RECIBIR BIEN
la correccion , y el aviso.

N Filosofo dà en esto vn consejo muy bueno , que no parece que se puede pedir mas en la materia , y es Galeno , que no se contentò con escribir aforis. Galenus li- mos para curar los cuerpos , sino escri- de cognos- biò tambien vn libro , para conocer , y cendis , cu- curar las enfermedades del anima. Dice alli este Filo- ransisque sofo: el que quisiere emmendarse de sus faltas , y apro- animi mor- vechar en la virtud , busque vn hombre bueno , y pru- bido. bles.

V dente , que le avise de ellas ; y si le hallare tal , como conviene para esto , llamele a parte , y pidale muy encarecidamente , le haga tanto bien , que le avise de to- das las faltas , que notare en él : y ofrezcale , y prometele , que se lo agradecerá mucho , y le tendrá por ver- dadero amigo , y que le liará mayor merced , y benefi- cio en ello , que si le curasse alguna enfermedad de el cuerpo , quanto es mas el alma , que el cuerpo ; y si el otro se encargare de esto , y dixere , que lo hará , y des- pues se paslare algunos dias , y no os avisare de ninguna cosa , quejaos , dice , de él , y tornadle a rogar mas en- carecidamente , que de primero , que no lo haga assi , sino que os avise luego , en viendo en vos alguna falta. Y si él respondiere , que no se ha descuidado por cier- to , de lo que os prometió , sino que en todo aquel tiempo no ha avido cosa , de que aya sido menester ad- vertiros. No lo creais en ninguna manera , sino enten- ded , que la causa de no averos avisado ha sido , no por no aver avido faltas , de que poder avisarlos ; sino vna de tres. O por negligencia , y descuido suyo , que no ha te-

nido cuenta con vuestros defectos , ni se ha acordado de ello; porque ay muy pocos , que quieran tener esse cuydado , y encargarse de essa manera de vuestro aprovechamiento. O lo segundo , si ha advertido , y notado algunas faltas en vos , que por ventura las ha notado: entended , que os las ha dexado de decir de verguenza , y empacho , ò porque no quiere deigraciarse con vos , ni perder vuestra amistad , porque sabe , que el dia de oy esto se saca de decir las verdades. O lo tercero , porque por ventura vió , que alguna vez no tomastes bien la correccion , y aviso , que os dieron , y con esto no acaba de creer , que deseais de veras , que os corrijan , y avisen , por mas que lo digais , porque cree mas a las obras , que a las palabras.

Y añade mas , y dice : mirad que aunque alguna vez os parezca , que no es assi aquello , de que el otro os avisa , ò que no fue tanto como él dice , no lo deshagais , ni escuseis: Lo primero , porque puede ser que el otro lo aya notado mejor que vos: porque mucho mejor vè vno las faltas en otro , que en si. Lo segundo , porque aunque no huviesse sido assi , todavia os aprovecharà , para que andeis mas recatado , y sobre aviso en lo que haceis , y para que tengais mas cuydado de alli adelante , de no dar ocasion para que se puedan decir , ni sospechar cosas semejantes.

Todo esto dice aquel Filosofo , y todo es menester , para que hallemos quien de buena gana haga este oficio con nosotros; porque es grande la dificultad , que ay en él , la qual cada vno echara de ver por si , no solo por lo que siente , quando le corrigen , y reprehenden , sino tambien por lo que él siente , en corregir , y avisar a otros , quando les acontece mandarles les avise , que emmienden tal , y tal falta que tienen. Hasta el mismo Superior , vno de los grandes trabajos que tiene , quando en los subditos no ay mucha virtud , y humildad , es este; porque como por vna parte se siente obligado a corregirlos , por razon de su oficio , y por otra teme , que han de sentir la correccion , y el aviso , anda , como

siles huviesse de dar vn boton de fuego , con trasudores , y algunas veces perplexo; si se lo dire , ò si lo dexare? Vnas veces le parece , que sera bien decirselo , aguardando alguna buena oportunidad , y coyuntura , y haciendoles alguna salva , y azucarandoselo con algunas palabras , para que no les amargue tanto. Otras veces siente tanta dificultad en el subdito , que tiene por mejor dexarselo de decir , aunque se quede con la falta ; porque teme , que el decirselo no sera de provecho , si no antes de daño ; y que no servira , sino de que quede mas enconado , y desabrido con él , y de que por ventura no haga tambien , ni con tanto gusto , y a liento su oficio , ò ministerio de ai adelante. El Sol ablanda , y derrite la cera , pero seca , y endurece el barro ; y à las plantas que estan arraygadas en la tierra , el agua , ayre , y Sol las ayuda a crecer , y frutificar ; pero a las que no estan arraygadas , esas mismas causas , è influencias las secan , y pudren mas presto. Assi al humilde , que está arraygado en su proprio conocimiento , la correccion le ablanda , y enternece , y le ayuda à crecer: pero el que no es humilde , ni está arraygado en la tierra de su propio conocimiento , tomará de ai ocasion , para pudrirse , y secarse , y endurecerse mas. Pues por esto dexan los Superiores de avisar à algunos subditos de sus defectos , porque empeoran con la medicina , y hacen de la triaca ponzoña , pensando que es tema , y aversion , ojariza , lo que es amor , y deseo de su bien , y asi merecen que los dexen.

Pues si quereis que no os dexen por incorrigible , è incurable , es menester , que tomeis muy bien el aviso , y la correccion: * O quan bueno es , y quan bien parece , quando corrigen , y avisian à vno de su culpa , que la conozca , y muestre pesar de ella , y proposito de emendarla. Y aunque alguna vez no ayais hecho aquella falta , que se os avisa , ò no aya sido de aquella manera , ni tanto como esto , no lo aveis de mostrar , sino agradecer abotro la voluntad , y buena obra , que os ha ce , y ofrecerle la emmienda , diciendo , que vos ten-

*Quam bonum
est correptum
manifestare
penitutiam.
Eccles. 20. 3*

treis cuenta con esto de aí adelante, y que os ha hecho mucha caridad, porque con esto le animareis, para que os avise otra vez; y si luego os quereis excusar, y defender, no os avisará otra vez, de lo que aveis por ventura bien menester. Ay algunos, que lo primero que hacen, quando les avisan de alguna falta, es excusarla; y quando no la pueden excusar del todo, buscan algunas razones, para disminuirla, y deshacerla, y mostrar, que sapientem sibi no fue tanto; lo qual es cerrar la puerta, para que otra videri. n. agis vez no os avisen; porque como el otro yé, que avien illo spem h- doos avisado algunas veces, nunca aveis conocido bebit inspiēs. Vuestra culpa, siq. que siempre hallais excusas, y salida Prov. 26. 12 para todo, queda determinado de jamás avisarlos de via stulti rec- cosa. Esto es lo que ganais con vuestras excusas, que ta in oculis llamais satisfacciones, que nadie os quiera ya avieis; qui autē far, fuera de que todo esto desedifica, y parece muy sapiēs est, au- mal. Aun en los Superiores se tiene por gran falta, no Pro. 12. 15 tomar bien los avisos, y consejos, que les dan, ni mos- Ego sapientia trar oírlos de buena gana, tanto, & que dicen, se ha de habito in con- escoger antes para gobernar, vn hombre que sepa me- filio. nos, si conoce sus faltas, y toma bien los avisos, y con- Pro. 8. 12. sejos de los sabios, que otro, que sepa mas, y esté muy Salus autem confiado de si, pensando, que él se lo sabe todo, y no rbi multa cō- gusta, de que te avisen, ni toma de buena gana los con- filia. sejos que le dan: y está llena de esto la Escritura, espe- Pro. 11. 24 cialmente los Sapienciales. Y assi una de las cōdiciones, * que pone el Apostol Santiago de la sabiduría, que del Qua autem de Cielo desciende, es no ser perfiada, ni tiesta, smo paci- sursum est sa- ficia, y que se dexa persuadir. Pues si en los Superiores entia, primū es tan alabado el oír de buena gana el aviso, y el con- pi dem pudī- fejo de los particulares, y viuperado, y reprehendido qui est deinde lo contrario; con quanta mayor razon deben ser re- ca ifica . mo- prehendidos los inferiores, que ni aun de sus Superio- pacia, su dibi- res toman bien el aviso, y corrección. Para que estimemos mas esto, y nos animemos mas a ello, es bien que entendamos, y consideremos sent ob. 3. 17. vn grande bien, que ay en ello; y es, que quando uno lac.

recibe bien el aviso, y corrección, y el Superior está satisfecho de ello, dandole poco cuidado las faltas, porque si estas se ven, se ve juntamente el medio de ellas: pero quando esto no ay, dan mucho cuidado, y pena, porque viéndose las faltas, se ve juntamente cerrada la puerta para su remedio. Ellas son las angustias, y congojas de los Superiores; y así es muy buen consejo declarar vno en particular al Superior la buena disposición, y deseo, que tiene de ser avisado, y pedirle muy de veras, que como Padre le corrija, y avise con claridad, y llaneza de todos sus defectos, y que no mire, en que alguna vez por ventura ayra sentido la corrección como hombre, y no tomadola también como de biera; y no se ha de contentar con pedirsela esto una vez, ni con decirlsela, como por cumplimiento, sino muchas veces, y muy de veras; y tened por cierto, que todo es menester para que os crea, y haga bien, y con cuidado este oficio con vos, segون tiene de dificultad: y así, aunque en otras cosas nos avemos de holgar, que nos tengan por imperfectos, e immortificados, pues ay hartas en qué: pero en esto no consintais, ni deis ocasión, para que el Superior piense de vos, que sois tan soberbio, y tan immortificado, que no tomareis bien la corrección, y aviso que os diere. Antes procurad, que esté muy satisfecho en este punto, porque no os prive de vn beneficio tan grande, y de vn medio tan principal para vuestro aprovechamiento.

Dice San Basilio, así como el enfermo, * deseo, lo, y ansioso de cobrar salud, toma de buena gana la cura, que el Médico le hace; * aunque sea aspera, y dificultosa, sin indignarse con el Médico, ni passarle por pensamiento, que lo hace con mala intencion. Así el humilde, y el que desea de veras aprovechartse, toma de buena gana la corrección, y el aviso, sin passarle por pensamiento, que sea con temor, o passion. Si por la sa- lud corporal recibimos de buena gana medicinas amargas, y contentimios, que el Médico, o Cirujano corta, y quemie, por donde le parece, y se lo agradece:

Anxius de sa-
lute sua.
Basil. in Re-
gul. brevio.
N. 15. 8. & in
regul. fulius
disputatis
num. 52. A
* cou- D
bicit acer bi- sit, et aspera
curationis ra-
tio. ibid.

mos, y lo tomamos por gran beneficio, razon será (dice San Basilio) que por la salud espiritual de nuestra alma, y por el bien universal de toda la Religion, hagamos lo mismo, aunque la cura, y corrección fuese apera, y dificultosa.

CAPITVLO V.

EN QUE SE CONFIRMA LO DICHO con algunos exemplos.

Chis. hom.
1. super 1.
epist. ad Corinth.

SAN Chrysostomo, para exhortarnos a recibir bien la corrección, y el aviso, trae el exemplo, que cuenta de Moyses la Sagrada Escritura: el qual siendo vn varon tan sabio, y eminente, que al fin le avia escogido Dios por caudillo de su Pueblo, y hecho por él tantas maravillas, assi en Egipto, como en el desierto; con todo esto tomó muy bien el aviso, y consejo, que le dió vn hombre particular, que fue Jetro, su suegro, sobre el governar, y juzgar (quit) re facis, el Pueblo; que no lo quisiese hacer él solo, sino que siervo labore escogiesse algunos, que le ayudassen en ello. Y pondera allí S. Chrysostomo, que no respondió: mirad quien Exod. 18. 17 nos viene aora à dar consejo, como suelen hacer algunos, que aunque el consejo sea bueno, se desdeñan, Cypr. epist. de que tal persona se le dé, sino con humildad tomó 15. ad Quin- el consejo, y le puso luego por obra.

San Cipriano, * y San Augustin ponderan à este Augu. lib. 2. mismo proposito el exemplo de el Apostol San Pedro, contra Do quando San Pablo le reprehendió, cerca de la circun- natistas, ca. cision, que queria recibiesen entonces, los que se convertian de la Gentilidad. Mirad, dice, como el Apostol San Pedro no presumió de sí, ni se levantó à mayores, Ad Galat. 2. res, diciendo: * Yo soy el Primado de la Iglesia, y a

II.

2012

H

mi

mi se ha de dar mas credito, y han de seguir, y obedecer todos. Mirad, como no menospreció á San Pablo, por aver sido ayer perseguidor de la Iglesia, ni se desdenó de ser corregido, y avisado de él, sino que recibió muy bien el consejo, y le rindió luego á la razon, y á la verdad.

Digno es tambien de memoria el exemplo, que en esto nos dió el Emperador Teodosio, tomando con tan grande humildad la corrección, y el aviso, que San Ambrosio le dió, assi quando le descomulgó, y vedó la entrada de la Iglesia, por el castigo cruel, e injusto, que avia executado en la Ciudad de Tesalónica; como quando aviendo ofrecido su don al Altar, y quedando se dentro de la reja, leempió á decir, que se faliessen al cuerpo de la Iglesia, porque aquel lugar era solamente de los Sacerdotes, y la purpura hacia Emperadores, mas no Sacerdotes. Como se cuenta largamente en la Historia Eclesiastica, donde con razon se pondera, qual sera mas de loar, la constancia, y fortaleza del Santo Pontifice, ó la obediencia, y humildad maravillosa del Religiosissimo Principe.

Del mismo San Ambrosio se dice en su vida, que Ambrosius quando le avisaban de alguna falta hacia gracias por ello, y lo tenia por singular beneficio. En las Crónicas de la Orden Cisterciense se cuenta de vn Monje de el Monasterio de Claraval, que cada vez que le reprehendian, ó avisaban de alguna falta, rezaba por lo Chronica Ordinis Cisterciensium, mas vn Pater noster, por quien le avisaba. Y dice se terciensis, allí, que quedó aquella costumbre en aquel Monasterio, y se guardaba, como ley inviolable.

Cuenta Simeon Metafraste del Santo Abad Arsenio, que era vn varon famoso en santidad entre todos los Monjes, y en el mundo avia sido muy principal, y Maestro de los hijos del Emperador Teodosio, Arcadio, y Honorio, q despues sucedieron á su Padre, y fueron tambien Emperadores, que cõ toda su santidad tenia algunas faltillas, que no quitan effas la santidad. Como avia sido tan principal, y ta regalado en el mundo,

Historia Ecclasiastica,
& Tripartita, part. 2. li-
7. cap. 6.

Chronica
Ordinis Cisterciensium

Arsenius

do, quedaronse algunas reliquias de aquel regalo, y libertad de Palacio, y de si se avia eriado, y quando se sentaba con los demás, solia muchas veces poner un pie sobre otto. Pareciables aquello mal a todos aquellos Padres, por ser contra la modestia, y deseaban avisarselo, y no avia quien se atreviese, porque seña-
rias mucha difractitud en ir con aquella ninería a un Padre tan grave, y venerable. Entran en consulta so-
bre ello, y el Pastor Abad, que era muy prudente, y santo, da un medio muy bueno: concierne a todos los demás Padres, haganos esto; la primera vez que nos juntemos todos, yo me pondré de aquella maner-
a, y vosotros reprehendidle de ello, y yo me cor-
regiré, y así quedará el avisado. Parecible a todos muy buen medio, y hacenlo así la primera vez que se juntaron a su conferencia espiritual: ponele el Abad Pastor de aquella manera, que estabí San Arsenio, y dante aquellos viejos una muy buena reprehension, por la immodestia, y mal ejemplo, que les daba, y el componese luego muy bien. El Abad Arsenio, como vió lo que passaba por su vecino, baxa disimulada-
mente poco a poco su pie, y dice la Historia, que to-
mò tambien el aviso, que nunca mas cayo en aquella falta. Asil ha de tomara cada uno el aviso, y reprehension publica, que dan a otro, por donde se ve
tambien la dificultad, que diximos, que ay en corregir,
y avisar a otro.



CAPITVLO VI.

DE LA REGLA, Y CONSTITUCION
que tenemos en la Compañia, de descubrir las
faltas de nuestros hermanos im-

mediatamente al Su-
perior.

LA Regla nona del Sumario de nuestras
Constituciones, dice assi: *

L a aprovecharse en espiritu, y especialme-
nte para mayor baxeza, y humildad pro-
pria, deben todos contentarse, que to-
dos los errores, y faltas, y qualquier cosa,
que se notaren, y supieren suyas, sean manifesta-
das a sus mayores, por qualquier persona, que fuerá
de confession las supiere. * Por fundamento de lo
que aveinos de decir, es bien, que sepan todos, que
aunque todas nuestras Constituciones estan aproba-
das, y confirmadas por los Summos Pontifices, y se pu-
so al principio de ellas la clausula de el motu proprio
de Gregorio Decimo tercio, en que se aprueban: pero
esta Regla, y Constitucion de la correccion fraterna
fue aprobada en particular por el Summo Pontifice, y
en juicio contradictorio, que es calidad particular;
porque en Roma, un sacerdote, que avia sido de la
Compañia, y fue despedido de ella por inquieto, y re-
boloso, imprimio un pedazo de la suma del Cardenal
Toledo, y en ella hizo un capitulo, diciendo, que cierta
Religion, a quien el deshabia servir, por aver en ella
hombres doctos, tenia esta Regla contra el Evangelio,
de que inmediatamente se descubriessen las faltas al
Superior, sin avisar primero a la persona, y que esto te-
nia

Ca. 4. exam.
§. 8.

Matth. 8. 15